Carta del Presidente Ejecutivo



Este Informe pretende ofrecerle una visión general de las acciones que hemos emprendido para abordar desafíos que hace una década eran inimaginables. Para muchos de ellos, desgraciadamente, todavía no tenemos respuestas. Sin embargo, perseveramos en nuestro esfuerzo por colaborar para encontrarlas.

Compartimos con la sociedad su preocupación por el progreso económico de las zonas en donde operamos, por la gestión de la biodiversidad, por el desarrollo de nuevos combustibles o por el esfuerzo decidido en la disminución de los gases que provocan el cambio climático. Todas ellas son cuestiones a las que en Repsol YPF prestamos una atención prioritaria.

Durante el año pasado hemos seguido trabajando para trasladar los principios y prácticas de responsabilidad corporativa a nuestro planteamiento estratégico, políticas y sistemas de gestión, y así ha sabido ser reconocido por el mercado. Repsol YPF busca convertirse en una compañía admirada, orientada al cliente y a la creación de valor para el conjunto de la sociedad.

Una compañía admirada

Cuando en Repsol YPF decimos que queremos convertirnos en una compañía admirada, nos referimos a que queremos despertar percepciones positivas en todos aquellos grupos de interés con los que interactuamos y conseguir así una reputación excelente. Ello requiere que seamos capaces de compatibilizar nuestros objetivos empresariales con unos sólidos valores éticos que guíen nuestros compromisos con los grupos de interés.

Durante este año, hemos continuado con el despliegue de la Norma de Ética y Conducta de los empleados de Repsol YPF, proceso que tenía uno de sus hitos en la constitución de la Comisión de Ética, órgano de la compañía creado para velar por la aplicación de la Norma.

Creemos que estas acciones nos ayudan a afianzar la cultura y los valores de Repsol YPF, y a acercarlos a los de nuestros empleados y clientes, contribuyendo a la consecución del objetivo de convertirnos en la compañía preferida para trabajar en ella de los mejores profesionales.

Cada vez más cerca de nuestros clientes

Repsol YPF está cada vez más cerca de sus clientes. A finales de 2005, la compañía disponía de casi siete mil puntos de venta en ocho países de Europa y América Latina. Asimismo, continuamos dotándonos de sistemas de gestión para integrar las cuestiones éticas, sociales y ambientales en el ciclo de vida de los proyectos.

Así, durante el pasado año, se mantuvo nuestro esfuerzo por poner en el mercado productos mejores, más eficientes desde el punto de vista ambiental y más adaptados a las necesidades de nuestros clientes. En esta misma línea, se anunció un ambicioso plan para el desarrollo y la comercialización de biocombustibles, que situará a Repsol YPF en la vanguardia de su sector en este campo.

Asimismo, continuamos asumiendo como propias las preocupaciones de la sociedad y, por ende, de nuestros clientes. En este sentido, y a modo de ejemplo, durante el año 2005 dimos pasos importantes para conocer, controlar y gestionar el impacto de nuestra actividad sobre la biodiversidad y la riqueza natural de aquellas zonas en las que operamos.

Orientados a la creación de valor

El objetivo último de quienes nos ocupamos de la administración y gestión de Repsol YPF es optimizar, en el largo plazo, los resultados que ofrecemos a nuestros accionistas. El Consejo de Administración de Repsol YPF tiene muy presente que estar alineados con las expectativas de la sociedad es un factor determinante para la optimización de los resultados ofrecidos a los accionistas. Por eso, durante el pasado ejercicio continuamos supervisando las acciones y programas de la compañía destinados a mantener relaciones de confianza de largo plazo y mutuamente provechosas con las sociedades en donde operamos. Además, hemos incluido nuevos temas, relacionados con la influencia social y ambiental de nuestras operaciones, profundizando en nuestro conocimiento de los asuntos de tipo ético o reputacional de la compañía.

Además, 2005 ha sido el primer año de ejecución completa del nuevo Plan Estratégico de Repsol YPF, que vehicula nuestras fortalezas con el objetivo de crear valor creciente para el conjunto de la sociedad. Durante el ejercicio, nuestra compañía invirtió más de 3.700 millones de euros y aumentó la plantilla en más de 2.500 personas. Los resultados muestran un beneficio después de impuestos de 3.120 millones de euros, con un crecimiento próximo al 30% sobre el año anterior. Estos resultados se deben, en buena medida, a la profesionalidad y dedicación de las personas que integran la compañía y comparten los principios, valores y objetivos de Repsol YPF.

Comprometidos socialmente

Otra de las líneas de trabajo a la que hemos dedicado especial atención es el refuerzo de nuestro compromiso con las sociedades con las que compartimos el futuro.

En 2005 incrementamos las contribuciones sociales de Repsol YPF en un 38%. Son más de 600 programas los que, en este momento, se desarrollan con la colaboración de la compañía.

Más allá de los números, se encuentra la voluntad decidida de seguir avanzando en este compromiso, dialogando y cooperando, reforzando en definitiva una necesaria relación de confianza y beneficio mutuo.

Este Informe, que ha sido elaborado en conformidad con la Guía 2002 de *Global Reporting Initiative (GRI)* y sometido a verificación externa independiente, resume un trabajo intenso desarrollado en 2005 por todos cuantos formamos parte de Repsol YPF, y constituye una presentación equilibrada y razonable de nuestro desempeño económico, social y medioambiental.

Pero sabemos que aún no es suficiente. Durante el año 2006 nos comprometemos en el empeño de seguir mejorando, en la certeza de saber que siempre queda un largo camino por recorrer cuando las metas merecen realmente la pena.

Antonio Brufau Niubó Presidente Ejecutivo